

PERE DE RIBOT

INQUIETUDES

PERE DE RIBOT
INQUIETUDES

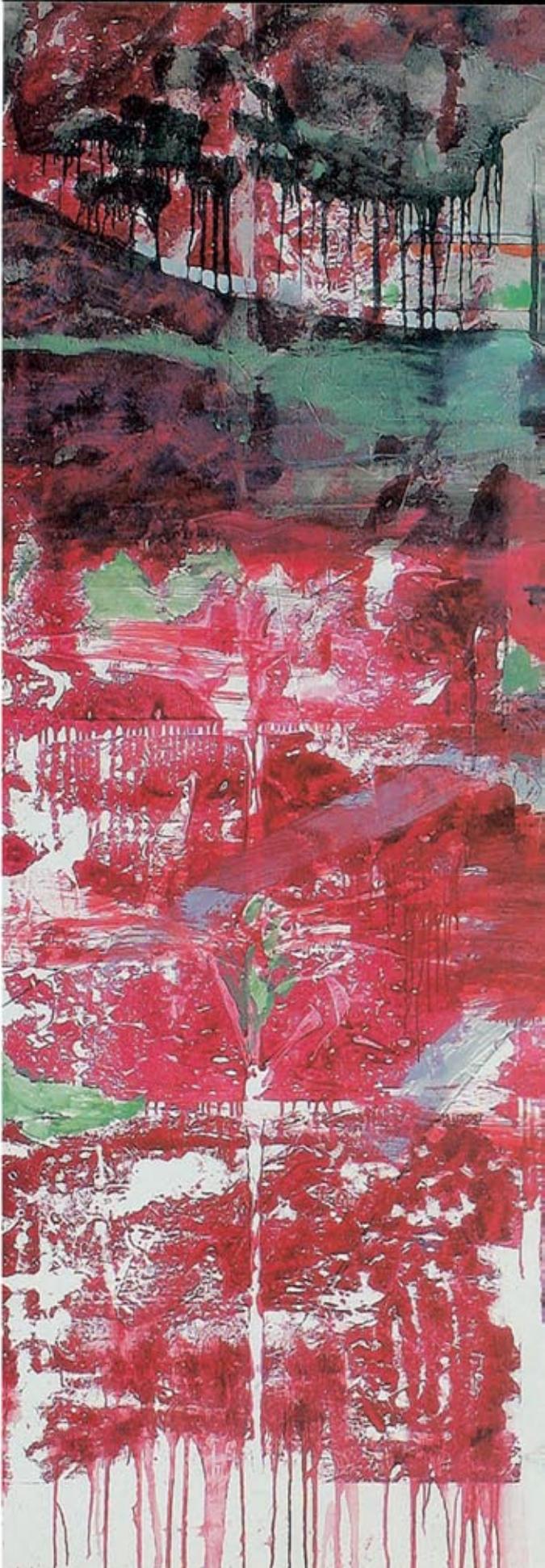
Del 30 de Septiembre al 2 de Noviembre de 2004

Inauguración:
30 de Septiembre a las 20,00 horas



ANGELES PENCHE
Galería de Arte

CAMINO
2004
Óleo sobre tela
195 x 230 cm







PAISAJE ROJO

2003

Óleo sobre tela
150 x 150 cm

Nuestra vida no es un sueño, pero debe convertirse en Él

Novalis

Inquietudes, esta nueva serie de pinturas de Pere de Ribot, significa el inicio de una nueva etapa, de importantes contrastes con la anterior. Para poder percibir esta transformación se exponen también tres de los paisajes que han caracterizado su obra hasta ahora, una obra en la que ha vivido sumergido durante cuatro años.

Los paisajes de la etapa que Pere de Ribot da por terminada se corresponden con una época de plenitud muy vinculada al Empordà. Aun así, no se trata de una representación del paisaje ampurdanés, pero sí es una resonancia de la contemplación de un paisaje muy próximo al artista, que se manifiesta como un paisaje interior y como un refugio espiritual frente al mundo. Son espacios amplios y luminosos, que revelan en sí mismos una de las aspiraciones más antiguas del hombre: la creación de un mundo de armonía, que sólo el arte y la poesía pueden crear. En estos paisajes, los distintos colores del cielo, de las montañas y de los campos se pueden percibir como cambios de estación o como distintos sentimientos emocionales y, a pesar de estas metamorfosis, todas ellas ligadas al inevitable discurrir del tiempo, el paisaje, envuelto en una luz y una atmósfera difusas, se nos impone estable, como una grandiosa permanencia. A su vez, las hileras de árboles y los caminos que cruzan los campos parecen aproximarnos los lejanos horizontes de colores, con sus amaneceres, sus crepúsculos y sus sueños. Es, por tanto, un paisaje imaginario, sentido, sublimado; es, en definitiva, una imagen arquetípica y, al mismo tiempo, una ensoñación poética, que muestra el paisaje como un espacio onírico del inconsciente y como un profundo anhelo.

Es precisamente aquí, en esta imagen arquetípica, donde radica la esencia del paisaje y de su sentimiento, una fenomenología de la relación del hombre con su entorno, que va más allá de su relación con la naturaleza, pues alcanza a lo social y a la percepción del mundo. Por ello, los paisajes con los que Pere de Ribot inicia su nueva etapa, son como el despertar de un sueño y entrañan una mirada al mundo con una cierta inquietud. Las pinturas actuales ya no reflejan aquella mirada plácida sobre el mundo, que traducía sentimientos de belleza y de plenitud, sino que reflejan la tensión, el conflicto, la nostalgia... y, siguen siendo, tal vez más que nunca, un anhelo.

El punto de inflexión entre las dos etapas -y la primera pintura de la serie- es un interior arquitectónico, que sugiere un ambiente de hospital, un escenario de dolor, ineludible en un mundo convulso como el de hoy. A partir de ahí, reaparece el género predilecto de Pere de Ribot, el paisaje -natural o con referencias arquitectónicas- pero ahora habitado por niños. Sin embargo, no son escenarios de crueldad, sino de esperanza. Los niños parecen personajes de un cuento del que no son los protagonistas porque su mundo está en otra parte. Juegan y corren por espacios que no responden a ningún lugar geográfico, sino más bien al vacío de un no-lugar; porque son espacios anónimos, fantásticos, de una soledad hasta la ruina fantasmal, pero los niños, ajenos a esa realidad, viven su propio mundo de sueños, su propia aventura, despertando en los adultos un profundo sentimiento de idealización de la infancia.

Aquellos diáfanos caminos de los anteriores paisajes de Pere de Ribot se han desvanecido; ahora los paisajes son más sombríos, menos expansivos, con una atmósfera

más densa y menos sosegada; los niños corren entre la nieve, entre las ruinas o por intrincados caminos de bosque por los que pueden llegar a perderse, como en los existenciales holzwege de Heidegger. Estos paisajes permitirían el deslizamiento entre lo bello y lo siniestro si no fuera porque en ellos se respira una ambigüedad y una fantasía fuera de la realidad. Y esto nos lleva a Freud, porque para él, lo siniestro sólo se da cuando se desvanece los límites entre fantasía y realidad, cuando lo fantástico se vuelve real, y lo que en la vida real sería siniestro no lo es en arte porque es el ámbito de lo imaginario donde la fantasía no tiene límites.

Es como si los niños de Pere de Ribot nos llevaran de la mano - ellos a nosotros- por un paseo existencial, que iría desde el retorno a la infancia, deseado con verdadero desasosiego por los filósofos del Romanticismo alemán, hasta el descubrimiento de nuestro niño interior, propuesto por Jung. Por ello, el mundo en el que se mueven estos niños no es aquel espacio sublime y paradiesco anhelado por Hölderlin, aquel estado natural ideal, de influencia rousseauiana, a través del cual expresaba una dolorosa añoranza cósmica por la infancia, la Naturaleza i el Infinito; es un mundo que muestra la inquietud de la mirada del adulto, que también vé en la infancia el encanto de su inocencia y, por tanto, una época privilegiada y una forma de libertad. Sin embargo, esa idealización de la infancia puede ser también un camino para reencontrarse y hacer vivir el niño interior que, según Jung, todos llevamos dentro.

En la pintura de Pere de Ribot hay un perceptible contraste entre la figura y el paisaje de fondo; la imágenes se mezclan con un cierto informalismo espacialista de texturas más visuales que materiales, con las que llega a evocar una atmósfera espacial por su sugerente apariencia formal. De este modo, lo estructural convive con lo gestual y abstracto, y las líneas controladas, con la mancha cromática y el chorreo, del mismo modo como en la vida conviven, para Nietzsche, los principios de lo apolíneo y lo dionisiaco: serenidad, orden y racionalismo frente a lo impulsivo, lo desbordante y lo vital, principios que acabaron con la idea platónica de un mundo ideal y ordenado. Un mundo que, aunque desordenado, Pere de Ribot intenta presentarlo, como Rilke - uno de sus poetas preferidos- bajo una mirada amorosa.

Marga Perera

AY, QUE VIENE EL LOBO
Óleo sobre tela
195 x 230 cm







FRONTERA

2004

Óleo sobre tela

130 x 130 cm



SOPLAN VIENTOS DE TORMENTA 2004

2004

Óleo sobre tela

150 x 150 cm

UN ALTO EN EL CAMINO
2004
Óleo sobre tela
195 x 230 cm





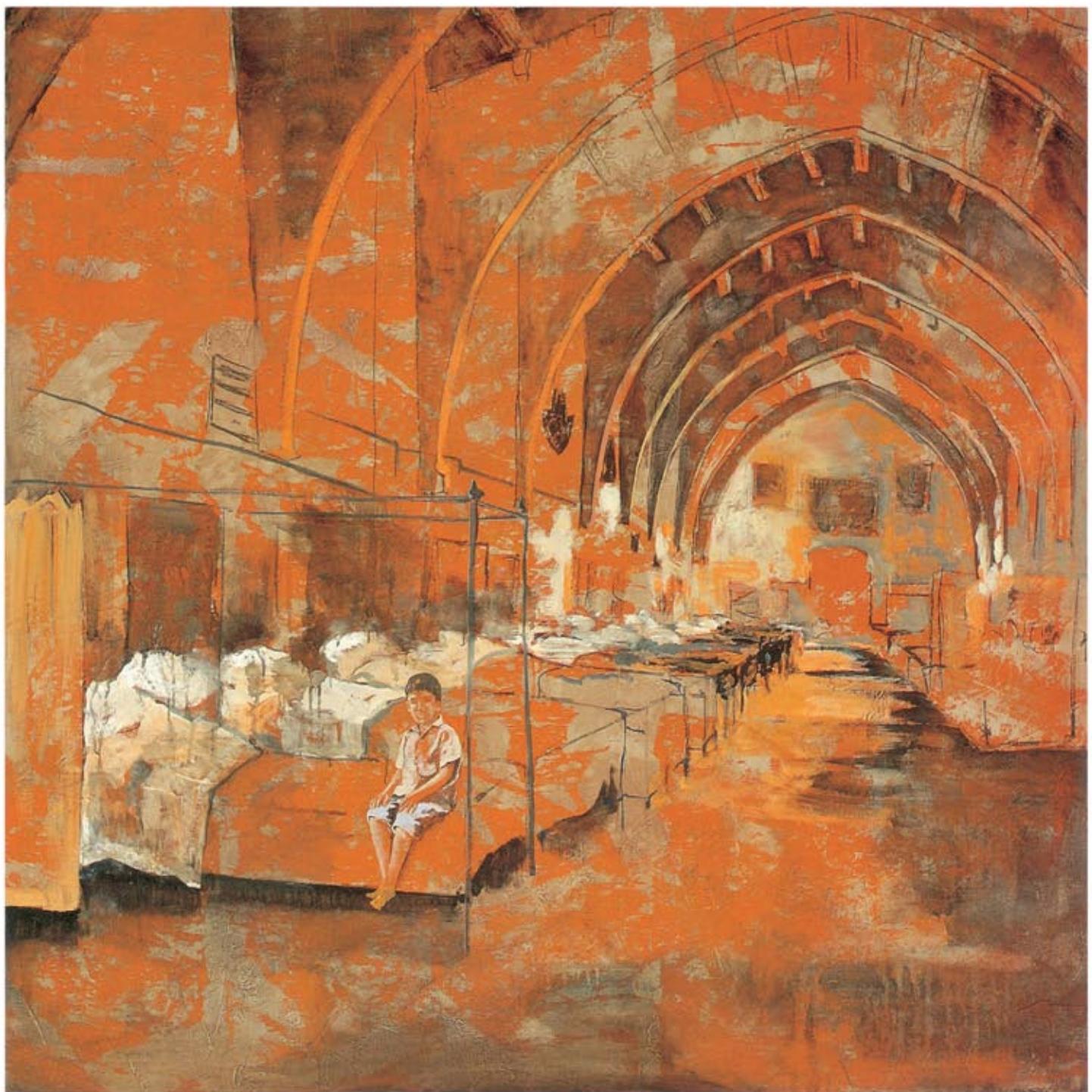


¡CORRE, CORRE!

2004

Óleo sobre tela

150 x 150 cm

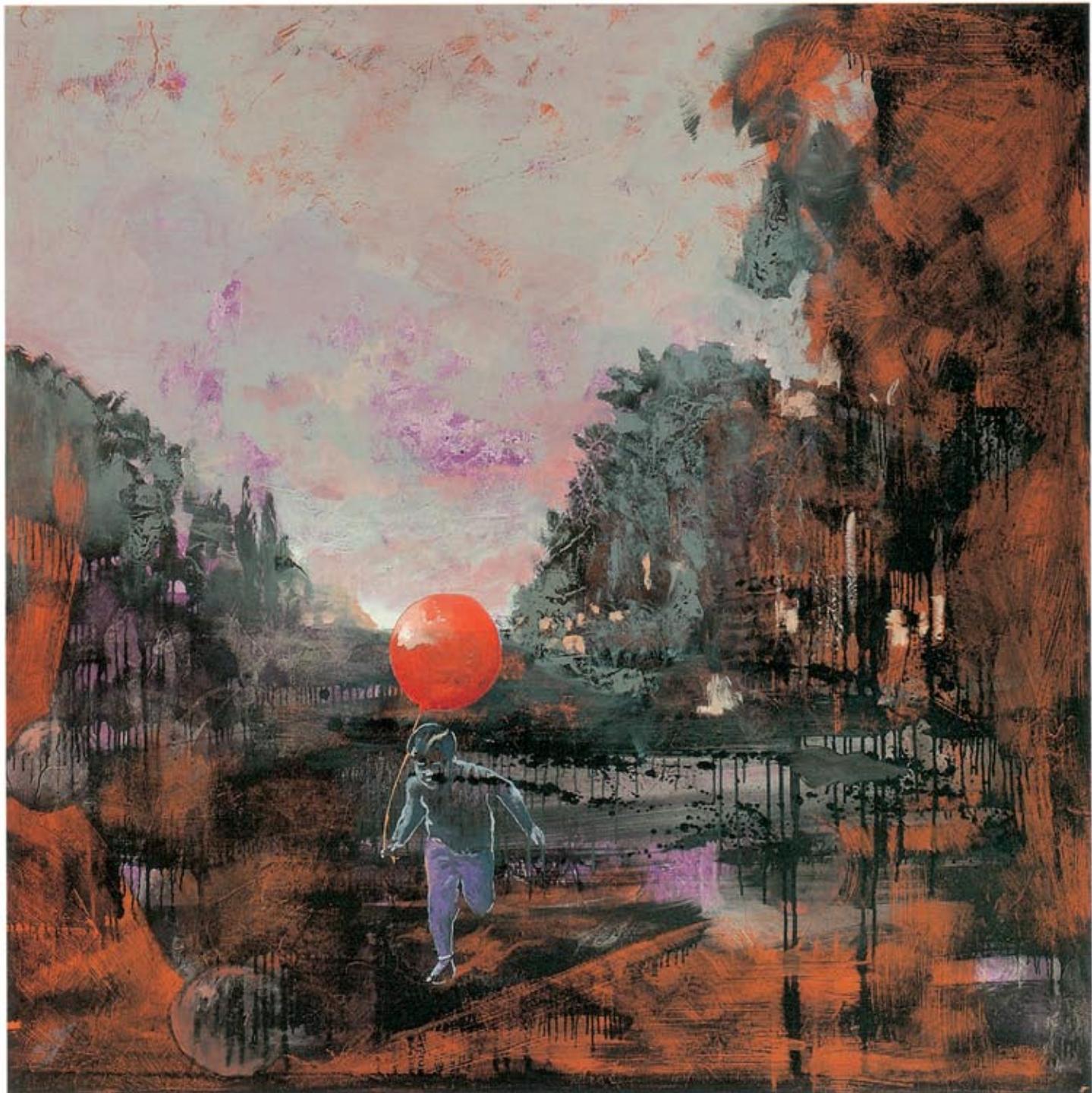


HOSPITAL

2004

Óleo sobre tela

150 x 150 cm



GLOBO

2004

Óleo sobre tela

130 x 130 cm



RUINAS

2004

Óleo sobre tela

130 x 130 cm



CUIDADO, NO TE CAIGAS

2004

Óleo sobre tela

130 x 130 cm



CARLA
2004
Óleo sobre tela
150 x 150 cm



PAISAJE AZUL

2003

Óleo sobre tela
150 x 150 cm



ABRIGO ROJO

2004

Óleo sobre tela

130 x 130 cm



PAISAJE BLANCO

2003

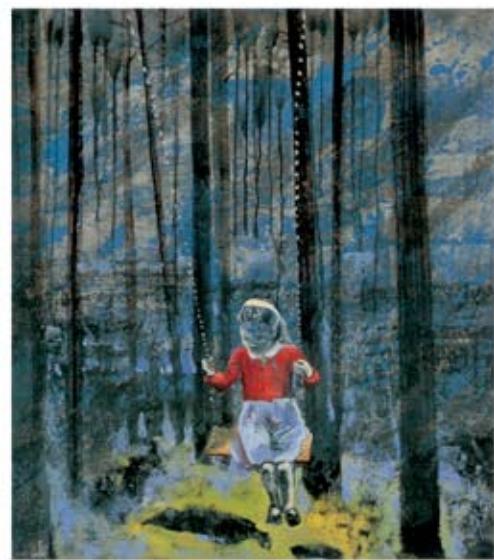
Óleo sobre tela

150 x 150 cm

Pere de Ribot (Gerona, 1962)

Exposiciones Individuales:

- 1985 Premio de pintura "Banco de Vizcaya". Barcelona.
- 1986 Premio "Fornells Pla", la Garriga.
Premio "Medalla Gimeno", Tortosa.
Premio de pintura "Banco de Vizcaya". Barcelona.
- 1987 Canals Galeria d'Art. San Cugat del Vallés.
- 1988 Galeria Expoart. Gerona.
Amics de les Arts.Terrassa.
Premio "Pintura Jove" Generalitat de Catalunya. Galeria Lola Anglada.Barcelona.
Premio Blanco y Negro. Galeria Espalter. Madrid.
- 1989 Galeria Arteara. Madrid.
Galeria Art. Figueres. Gerona.
- 1990 Galeria Vieille du Temple. Paris.
Galeria La ventana.Valencia.
Castillo de Perelada. Gerona.
Museo de Arte Contemporáneo "Can Marc". Begur. Gerona.
Canals Galeria d'Art. San Cugat del Vallés.
Expoart. Gerona.
- 1991 Galeria Art 16. Olot. Gerona.
La Galeria del Passatge. Igualada.
Galeria Expoart. Barcelona.
- 1992 Galeria Art. Figueres. Gerona.
Galeria Serrano 141. Madrid.
Galeria La ventana.Valencia.
La Catedral del Vi. La Vall de Santa Creu. Girona.
Galeria Expoart. Girona.
- 1993 Galerie Vieille du Temple. Paris.
Galeria Ambit. Barcelona.
Salas Municipales de Exposiciones. Gerona.
Palette, Artistes dans la Ville. Orleans.
- 1994 Galeria Angela Rodeja. Barcelona.
- 1995 Expoart. Gerona.
Galeria Ambit. Barcelona.
Flamicell Arte Contemporáneo. Empordà. Gerona.
- 1996 Galeria Angela Rodeja. Barcelona.
Winterthur. Barcelona
Kunst Hause. Orplid. Munich
Galeria Expoart, Gerona
- 1998 Museo de Arte de Gerona. Artista invitado.
Flamicell Arte Contemporáneo. Empordà. Gerona
- 1999 Galerie Vieille du Temple. Paris.
Galeria Ambit. Barcelona
Galeria Angeles Penche, Madrid.
Galeria Balthazar; Bruselas.
- 2001 Galeria Expoart, Gerona.
Galeria Ámbit, Barcelona.
Empire Art Gallery. Mainz. Alemania.
- 2002 Galeria Angeles Penche, Madrid.
- 2003 Empire Art Gallery. Mainz. Alemania
- 2004 Galería Artnau. Gerona
Empire Art Gallery. Mainz. Alemania
Galería Angeles Penche. Madrid



COLUMPIO
2004
Óleo sobre tela
97 x 130 cm

Exposiciones Colectivas

- 1986 Bienal del Fútbol Club Barcelona. Barcelona.
 Escuela de Aparejadores Universidad Politécnica. Barcelona.
 ARCO' 86. Galería Canals. Madrid.
- 1988 VI Mostra d'art Contemporani Català. Sant Cugat del Vallés.
 Palacio Oliver de Boteller. Tortosa.
 Salas de Exposiciones del Honorable Comú, Encamp. Andorra.
 Museo Municipal de Sant Joan, Lleida.
 Museo Comarcal. Reus.
 Capilla de l'Antic Hospital de la Santa Creu. Barcelona.
 Centro Cultural de la Caixa de Terrasa. Terrassa.
 Alicia Ibarra y Pere de Ribot. La bisbal de l'Empordà. Gerona.
 Premio de Pintura Joven. Galería Expoart. Gerona.
 Galería Expoart, "Pequeño Formato". Gerona.
- 1989 ARCO' 89. Galería Expoart. Madrid.
 Galería Nolde. Navacerrada. Madrid.
 Galerie Vieille du Temple. París.
 Bienal Cultural. Cannes.
 Bienal Cultural. Gerona.
 Art Jonction International. Niza.
 Castillo de Benedormiens. Castell d'Aro. Gerona.
 Galerie Vieille du Temple. París.
 Supermerc'Art. Barcelona-Madrid.
 Galería Expoart. Gerona.
 Galería Art. Figueres. Gerona.
- 1990 Galería Art. Figueres. Gerona.
 Art Jonction International. Niza.
 Expoart. Gerona.
 Canals Galería d'Art. San Cugat del Vallés.
 Intercambio Hispano-Soviético. Itinerante URSS.
 Hipermerc'Art. Sala Vinçon. Barcelona.
 Pequeño Formato Galería Expoart. Gerona.
 "Preludi". Galería Expoart. Barcelona.
 Feria Internacional "Interarte 90" Valencia.
- 1991 Galerie Vieille du Temple. París.
 Art Jonction International. Niza.
 Galería Nolde. Navacerrada. Madrid.
 Galería Estilo. Barcelona.
 Hipermerc'Art. Sala Vinçon. Barcelona.
 Colectiva Pequeño Formato. Galería Expoart. Gerona.
 Galería Art. Figueres. Gerona.
- 1992 Colectiva Leonard Beard, Albert Gonzalo, Pere de Ribot. Barcelona.
- 1993 Galería Art-Sud. Toulouse. Francia.
 Galerie Vieille du Temple. París.
- 1994 Exposition Européenne de Peinture et de Sculpture. Carrer d'or. París.
 Colección Testimoni. Sala Sant Jaume . Fundación "La Caixa". Barcelona.
 Homenaje Tartovsky. Galerie Vieille du Temple. París.
 Hipermerc'Art. Sala Vinçon. Barcelona.
 "Cinc anys d'Art Contemporani". Museo de Historia de la Ciudad. Gerona.
 Expoart i Angela Rodeja. Barcelona.
 Galerie Vieille du Temple. París.
 "50 anys d'Art Contemporani Català" (C. F. Miralles). Gerona.
 "Solidaritat". Casa de la Caritat. Barcelona.
 Baz Art. Marsella.
 Die Einrichtung. Munich.

- 1995 10 años de Galeria Ambit. Barcelona
 Gallery 7, Hong Kong.
 Fundación Codespa. Círculo Ecuestre. Barcelona
 Galerie Vieille du Temple. Paris.
- 1996 Expoart Gerona.
- 1997 Galeria Angela Rodeja, Barcelona.
 Galerie Vieille du Temple. Paris.
 Del Retrato al Autoretrato. Galería Ma.José Castellví. (Premio de la Crítica)
- 1999 Galeria Angela Rodeja, Barcelona
 Feria de Arte de Santander. Galería Ángeles Penche, Santander.
 Galerie Vieille du Temple, Paris.
- 2000 Cardedeu amb l'art vigent. 7 exposiciones para el año 2000.
 Museo Art 2000 Fundacion Vilacasas, Torroella de Montgrí.
 Feria de Arte de Santander. Galería Ángeles Penche, Santander.
 Galeria Esther Montoriol. "Hora Zero", Barcelona.
- 2001 Fundación Codespa. Galería Senda. Barcelona
 Galería Esther Montoriol. Barcelona
- 2002 Flamicell Arte Contemporáneo. Barcelona
 Galería Esther Montoriol. Barcelona
- 2003 Flamicell Arte Contemporáneo. Barcelona
 Arte y Gastronomía. Empordà. Gerona
 Mares, cielos y otros delirios comestibles
 Galería M.A. Bagué. Torroella de Montgrí
 A Dalí. St. Pere del Bosc. Lloret del Mar
- 2005 Arte y Gastronomía. Museo del Empordà. Figueres
- 1995 Instala su estudio en el Centro de Arte Contemporáneo Piramidón.



Texto:

Marga Perera

Traducción al inglés:

Juliet King

Fotografías obras:

Torner-Bru

Foto estudio:

Torner-Bru

Maquetación:

Pere de Ribot

Impresión

Ecolograf, S.A.

Isumendi Kalea, 10

Tel. 94 452 22 53

48160 Derio (Vizcaya)

04-05-53

"Our life isn't a dream, but it must become one."

"Inquietudes" ("Worries"), the new series of paintings by Pere de Ribot, signifies the beginning of a new phase, with important differences from the previous one. In order to explain the artist's transformation, the exhibit also includes three of the landscapes that have characterized his work until now, a work in which he has submerged himself for the last four years.

The landscapes of the stage that Pere de Ribot has finished correspond to an era of plenitude linked to the Empordà. The paintings are not a representation of the Empordà landscape, but a resonance of the contemplation of a landscape close to the artist, that manifests itself as an interior landscape and a spiritual refuge from the world. The landscapes are luminous and ample spaces that reveal some of the most ancient aspirations of man: the creation of a world of harmony, which only art and poetry can create. In these landscapes, the distinct colors of the sky, the mountains and the fields can be perceived as changes of season or distinct emotional sentiments. Despite these metamorphoses, all are linked to the inevitable passing of time and of the landscape, wrapped in a diffuse atmosphere and light. They make us stable, like a grandiose permanency. At the same time, the rows of trees and the paths that cross the fields seem to bring us closer to the far away horizons of color, with their dawns and dusks and their dreams. Thus, it's an imaginary landscape, felt, sublime. In short, it's an archetypal image and, at the same time, a poetic dream, that shows the landscape as an oneric space of the conscience and as a profound desire.

It's precisely here, in this archetypical image, where the essence of the landscape and its feeling lie. It's a phenomenology of the relationship between man and his environment that goes beyond his rela-

tion with nature, to reach the social and the perception of the world. For this reason, the landscapes with which Pere de Ribot begins his new stage are like waking up from a dream and looking at the world with certain inquietude. The current paintings no longer reflect that placid look at the world, which translated sentiments of beauty and plenitude. Instead, they reflect tension, conflict, nostalgia ... and, they continue to be, perhaps more than ever, a desire.

The point of inflection between the two stages – the first painting of the series – is an architectural interior that suggests the ambience of a hospital, a scene of pain, unavoidable in a convulsed world like that of today. From here, the favorite genre of Pere de Ribot reappears: the landscape – natural or with architectural references – but now inhabited by children. They are not scenes of cruelty but of hope. The children appear as characters from a fairy tale in which they do not play the starring role because their world is in elsewhere. They play and run in spaces that do not respond to any geographic place, but to the emptiness of a non-place. They are anonymous, fantastic spaces of loneliness up to phantasmal ruin. Yet, the children, far from this reality, live in their own world of dreams, in their own adventure. They arouse in adults the deep feeling of idealization of infancy.

Those diaphanous paths of Pere de Ribot's previous landscapes have disappeared. Now, the landscapes are more sober, less expansive, with an atmosphere that is more dense and less peaceful. The children run in the snow, among the ruins or on intricate forest trails in which they could easily become lost, like in the existential holzwege of Heidegger. The landscapes permit a movement between the beautiful and the sinister because they breathe an ambiguity and a fantasy outside of reality. And this brings us to Freud. For him, the sinister only comes when the limits disappear between fantasy and reality, when the fantastic becomes real, and

when that which in real life would be sinister isn't because art is the ambience of the imaginary where fantasy has no limits.

It's as if the children of Pere de Ribot take us by the hand – they take our hand – for an existential walk, that would go from the return of infancy, desired with the true uneasiness by the philosophies of German Romanticism, to the discovery of our inner child, suggested by Jung. The world in which these children move is not the sublime and paradisiacal space desired by Hölderlin, or the ideal natural state of Rousseau influence across which we expressed a painful cosmic yearning for childhood. Nature and the Infinite: It's a world that shows the worried look of an adult and that also sees in infancy the charm of its innocence and, thus, a privileged era and a form of liberty. Nevertheless, this idealization of childhood could also be a path to find oneself and to live with the inner child that, according to Jung, we all have inside.

In the painting of Pere de Ribot, there is a perceptible contrast between the figure and the background landscape. The images mix with a certain spatial informality of textures that are more visual than material. Through them, de Ribot manages to evoke a spatial atmosphere with a seemingly formal appearance. The structural lives, with the gestured and abstract and controlled lines, with the chromatic stains and the drippings, live in the paintings as they live for Nietzsche. They reflect the principles of the Apollonian and the Dionysian: serenity, order, rationalism in front of the impulsive, the overwhelming and the vita. These principles end with the platonic idea of an ideal and ordered world. This is the world that, even though disordered, Pere de Ribot tries to present, like Rilke – one of his favorite poets – under a look of love.

Marga Perera



ANGELES PENCHE

Galería de Arte

Mirle Esquinza, 11

28070 Madrid

Tel: 91 308 56 57

Fax: 91 308 21 46

Email: angelespenche@telefonica.net